

Roxana Sobrino Triana

«A veces me cuesta encontrar las palabras»: interferencias léxicas y cambios de código en el español de la comunidad cubana en Noruega

Por no saber poner los nombres a las cosas no las expreso.

Hernán Cortés

Resumen: El español de la comunidad cubana que ha migrado a Noruega está en contacto con la lengua noruega, debido a lo cual tienen lugar fenómenos propios del contacto lingüístico. Este estudio se propone identificar cuáles son los fenómenos que se manifiestan en el español de los cubanos migrantes en Noruega debido al contacto con la lengua noruega, qué estrategias comunicativas se activan en el habla cuando interfiere el noruego y cuáles son las posibles causas de que esto suceda. Para ello se analizan las muestras de habla de 16 informantes cubanos, obtenidas a partir de entrevistas sociolingüísticas semidirigidas realizadas en 2021 como parte de un estudio exploratorio para el proyecto HISPANOR «La comunidad hispanohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística». Los resultados reflejan que se producen interferencias léxicas y en menor medida cambios de código. Las interferencias son más frecuentes en los campos de la administración, vida laboral y estudiantil. Asimismo, se sistematizan diferentes estrategias comunicativas a las que recurren los hablantes cuando introducen interferencias léxicas. Las causas de tales interferencias se relacionan con la falta de realidades equivalentes en Cuba, la falta de uso de la palabra en español y la variación dialectal del español, que lleva a la solución de usar la palabra noruega.

Palabras clave: cubanos en Noruega, contacto lingüístico español-noruego, interferencias lingüísticas, estrategias comunicativas

1 Introducción

Lo que hoy entendemos como lengua española ha estado acompañada desde su surgimiento, cuando solo era un dialecto cántabro en «un pequeño rincón», por otros dialectos romances que son hoy sus lenguas peninsulares vecinas, y poste-

Roxana Sobrino Triana, Universidad de Bergen

riormente, por lenguas indígenas diversas en el lejano continente americano. Con posterioridad, los constantes flujos migratorios han propiciado singulares situaciones de contacto y el español convive a día de hoy con diversas lenguas fuera de sus territorios.¹ Tales situaciones de contacto de lenguas han sido estudiadas a profundidad en las últimas décadas, sobre todo a partir de los años 50 del siglo XX, luego de que la obra pionera de Wienreich, *Languages in Contact: Finding and Problems* (1953), sentara las bases de esta área de estudio.²

Con lenguas como el noruego el español entró en contacto por motivos comerciales desde mediados del siglo XVII. Sin embargo, la migración de comunidades hispanas a territorio noruego es un hecho relativamente reciente y estas comunidades no se ubican numéricamente entre las de mayor presencia en el país nórdico.³ Por tanto, son escasos los estudios enfocados en el contacto de estas lenguas, aunque en los últimos años se identifican algunos trabajos centrados en la influencia del español en la lengua noruega, específicamente en la adaptación fonológica de préstamos hispanos al noruego (Krohn 2020–2021), en la influencia de la fonología del español en el noruego de los hispanos en Noruega (Granaas 2012) y en el contacto del español y el noruego en una comunidad de nacionales noruegos radicados en Alfaz del Pi en España, contacto que, según la autora (Lund 2016), tiene como resultado una mezcla de códigos que ella denomina *paellanorsk*. Sobre la influencia del noruego en el español se localiza un estudio también de Krohn (2018) sobre los préstamos noruegos usados en el español general y una tesis de maestría sobre los préstamos noruegos en la primera generación de migrantes hispanos (López 2021). Otros trabajos recientes se han centrado en los hispanohablantes en Noruega, enfocados en el acceso al mercado laboral, específicamente en cómo los migrantes latinos hablan sobre las entrevistas de trabajo (Pájaro 2022) y acerca de la elección de lenguas en el ambiente familiar (Johnsen 2022).

Debido a la poca atención que la comunidad hispana en Noruega ha tenido desde el punto de vista lingüístico, el proyecto HISPANOR «La comunidad hispa-

1 La situación de contacto del español con otras lenguas fuera de su territorio más estudiada es la del contacto con el inglés en Estados Unidos (Klee y Lynch 2009; Escobar y Potowski 2015).

2 Aunque son muchos los trabajos que han abordado el contacto lingüístico del español, como referencias del contacto con otras lenguas peninsulares destacan las investigaciones de Blas Arroyo (1999) y Poch Olivé (2016). Sobre el contacto del español con lenguas indígenas puede consultarse Zimmerman (1995), Lipski (2004) y Lastra (1992).

3 El total de migrantes en Noruega es de 965 113 personas (17,25% de la población) (SSB 2025a). Las comunidades más numerosas son las de polacos, lituanos, ucranianos, suecos y sirios, en ese orden. La población hispana asciende a 29 510, lo cual representa un 3,2% de los migrantes en general y apenas un 0,5% de la población del país.

nohablante en Noruega: pautas de integración sociolingüística» desde el 2021 se ha propuesto caracterizar cómo tiene lugar la integración de esta comunidad tomando en consideración fenómenos propios del contacto, las actitudes lingüísticas de los hablantes, así como otros elementos de la sociolingüística y la sociología del lenguaje, que contribuyen a describir el proceso de integración. Como resultados de este proyecto hasta el momento se encuentran la tesis de maestría de Gutiérrez (2023) sobre las percepciones y actitudes de los colombianos en Bergen y un trabajo sobre los usos y las preferencias lingüísticas de cubanos en Noruega (Sobrino 2024).

El presente estudio está centrado también en la comunidad cubana, específicamente en las muestras de habla obtenidas a partir de entrevistas realizadas a 16 cubanos como parte del trabajo exploratorio del proyecto HISPANOR. A este grupo de informantes se les aplicaron cuestionarios y se les realizaron entrevistas sociolingüísticas semidirigidas. A partir de la transcripción de las entrevistas, se identificarán en esta investigación cuáles son los fenómenos que se manifiestan en el español de los cubanos en Noruega debido al contacto con la lengua noruega, qué estrategias comunicativas se activan en el habla cuando interfiere el noruego y cuáles son las posibles causas de que esto suceda.

Así como no abundan estudios sobre el contacto noruego-español, tampoco son numerosas las investigaciones sobre el español de Cuba en situación de migración. Debido a que la mayor comunidad de cubanos fuera de Cuba se encuentra en Estados Unidos, la mayoría de los estudios se han centrado en esta situación de contacto (Alfaraz 2002, 2014; López Morales 2003; Watson 2006). Además, se han estudiado los cubanos en México (Figueroa 2021) y en Rusia (Yakushkina y Olsen 2016), ambos desde un punto de vista actitudinal e identitario, y también en Canadá (Cruz 2013, 2015), estudio que se centra en cuestiones propias del contacto de lenguas. La presente investigación se suma a este pequeño grupo de trabajos sobre cubanos en la migración y ofrece una descripción preliminar del diasistema que emerge a partir del español de Cuba en situación de contacto con el noruego (Zimmermann 2021: 33).⁴

4 Zimmermann (2021: 33) enfatiza la necesidad de estudiar no solo las lenguas nuevas que surgen como resultado del contacto, sino también los diasistemas, es decir, las variedades de las dos lenguas (tanto idiolectales como sociolectales y regiolectales) que emergen en el espacio de encuentro de hablantes de diferentes lenguas y su evolución dinámica.

2 Contacto de lenguas

En el estudio de las lenguas en contacto no hay un consenso generalizado en cuanto a la terminología ni al modo de concebir cada uno de los fenómenos que tienen lugar como consecuencia del contacto de lenguas. Esto se debe, en gran medida, a la dificultad que supone clasificar los fenómenos que se generan. Ahora bien, dos lenguas están en contacto «cuando conviven en el mismo espacio geográfico y son usadas por los mismos individuos». El bilingüismo sería el proceso lingüístico del uso de dos lenguas (Silva-Corvalán 2001: 269). Es en esa situación que se considera al hablante como bilingüe, el cual, según Weinreich (1953), «es, por excelencia, el *locus* del contacto lingüístico». En un enfoque centrado en la comunicación, «el bilingüismo tiene su principal realidad en los intercambios interactivos entre los miembros de una comunidad de habla bilingüe (y entre ellos y los forasteros monolingües), mediante los cuales se manifiestan y se atribuyen mutuamente su bilingüismo» (Auer 1995: 115).

De acuerdo con Valdés y Figueroa (1994: 55), no hay procedimiento para determinar con precisión el grado de bilingüismo de un individuo en diferentes contextos y tampoco hay instrumentos para medir las capacidades o el dominio lingüístico de grandes grupos. En el presente estudio, los 16 informantes cubanos que integran la muestra se consideran bilingües tomando en cuenta sus propias percepciones, pues además de su lengua materna, el español, declaran tener, en general, un buen o un muy buen dominio del noruego en las diferentes destrezas comunicativas (producción y comprensión del noruego oral y escrito) (Sobrino 2024).

2.1 Fenómenos derivados del contacto

Los fenómenos que tienen lugar debido al contacto de lenguas son diversos. En este estudio se tomarán en consideración las nociones de interferencia, préstamo y cambio de código, fundamentalmente. Desde Weinreich (1953), la noción de interferencia fue planteada como la desviación de la norma que ocurre en una lengua por la familiaridad con otra. Su empleo en el estudio de la enseñanza de lenguas ha hecho que se afiance como el término que hace referencia a los errores que cometen los aprendientes de una L2 originados por su L1 (Centro Virtual Cervantes 2008) y, por tanto, que se prefieran otras denominaciones en el caso de lenguas en contacto en situaciones diferentes al aprendizaje.

Palacios (2010: 35) señala la relevancia de la dirección de la influencia entre las lenguas en contacto para explicar las diferencias entre interferencia y prés-

tamo. Según esta autora, el préstamo lingüístico tiene lugar entre hablantes bilingües que incorporan elementos de su L2 a su L1; por el contrario, la interferencia lingüística aparece cuando un hablante bilingüe incorpora elementos de su L1 en su L2, que suelen entenderse como deficiencias de aprendizaje.

Por su parte, Poplack (1988, 1993) concibe ambos conceptos como un continuum determinado por el nivel de integración lingüística y social: frecuencia de uso, grado de aceptación en el seno de la comunidad y nivel de integración fonológica. Establece una diferenciación entre interferencia y préstamo por un lado y cambio de código, por otro. Los primeros están más condicionados por factores lingüísticos, mientras que los cambios de código están más determinados por factores extralingüísticos (psicosociológicos y pragmáticos), aunque ambos tipos de factores están presentes en todos los procesos. Debido a la dificultad que implica establecer la integración lingüística y social de una unidad, Poplack (1996, 1997) en una nueva propuesta rectifica que ni la integración ni el grado de recurrencia pueden determinar el estatus de los elementos en el discurso bilingüe. Por tanto, propone que si un elemento se adapta a la lengua receptora es un préstamo, si no, es un cambio de código.

Gómez Molina (1999–2000: 319) toma en cuenta que la integración es un proceso que se da de forma progresiva, por lo que prefiere hablar de interferencia léxica, préstamo en vías de integración y préstamo integrado. El autor parte de que la interferencia es un desvío, consciente o inconsciente, es decir, se trata de un fenómeno interlingüístico en los niveles fonológico, morfosintáctico y léxico, fundamentalmente en este último, que presenta un grado nulo o parcial de integración lingüística y no está integrado socialmente. Por tanto, entiende la interferencia léxica como un préstamo ocasional, similar a lo que Poplack (1996) denomina préstamo espontáneo (*nonce borrowing*), que puede presentar cierta integración, pero es el resultado de actos idiolectales (Gómez Molina 1999–2000: 326).

El fenómeno entendido como cambio de código (*code switching*), también intercambio o alternancia de código, se ha definido como el «uso alternado de dos lenguas por el mismo hablante en un hecho de habla» (Silva Corvalán 2001: 274). Gómez Molina (1999–2000: 326) especifica que se trata de «el uso de sintagmas, proposiciones u oraciones pertenecientes a dos sistemas o subsistemas gramaticales diferentes siempre que el resultado sea gramatical según L1 y L2, también cuando dichas lenguas se alternan en el cambio de turno o intervención». Poplack (1980, 1993) establece tipos de cambio de código: el interoracional, el intraoracional y los marcadores (*tags*).

Desde el punto de vista conceptual, no hay debate en cuanto al cambio de código interoracional y el intraoracional, cuando este último se trata de cláusulas o sintagmas, pero así como hay dificultad para distinguir una interferencia de un

préstamo, lo hay para distinguir un préstamo de un cambio de código en los casos de una sola unidad léxica. En estos casos se propone tomar en cuenta también el nivel de integración. Se trata de un préstamo si se incorpora fonológica o morfológicamente a la otra lengua. Si, por el contrario, preserva la estructura y el sonido de la lengua en la que se origina, se considera un cambio de código (Olson 2012, Gómez Molina 1999–2000: 326).

Silva-Corvalán (1994: 4–5, 2001: 269) prefiere el término transferencia como aquel que agrupa todos los fenómenos que suponen influencia de una lengua sobre otra. Desde esta perspectiva, la transferencia es considerada como una categoría superior que aglutina a varios fenómenos del contacto de lenguas y no porta la carga peyorativa con la que cuenta en algunos ámbitos el término interferencia. Distingue transferencia de interferencia según el nivel de estabilidad: la interferencia es pasajera, inestable, ocasional; la transferencia se aplica a elementos que se mantienen en forma más o menos estable.

En esta investigación, no se hará un estudio fonético para determinar el nivel de integración de las unidades del noruego empleadas por los informantes cubanos y tampoco es posible determinar si una unidad tiene integración social ni si es de alta frecuencia en la comunidad, puesto que se trata de un estudio cualitativo. Por ello, se evitarán los términos préstamo y transferencia, que suponen una integración en la lengua. En su lugar, las unidades léxicas en noruego que se identifiquen en el habla de los cubanos de la muestra se considerarán interferencias léxicas, en el sentido en el que emplea el término Gómez Molina (1999–2000); cuando se trate de alternancias de unidades tales como marcadores discursivos o estructuras sintácticas, ya sea a nivel intra o interoracional, estos fenómenos serán considerados cambios de código.

3 Metodología

Este estudio es un trabajo cualitativo basado en muestras de habla obtenidas a partir de entrevistas realizadas a una muestra aleatoria de 16 informantes cubanos radicados en territorio noruego, fundamentalmente en Bergen, como parte de un estudio exploratorio del proyecto HISPANOR. En el año 2021 se les aplicó un cuestionario y se les realizó una entrevista sociolingüística individual y semidirigida de aproximadamente 30 minutos de duración, en español. Las entrevistas, que fueron luego transcritas, giraron en torno a la historia de vida, proceso migratorio y valoraciones generales acerca del lugar y la sociedad de acogida. El cuestionario contó con 42 preguntas distribuidas en tres secciones: datos personales, usos y preferencias lingüísticas y lengua e identidad.

Para 2020 había registrados 1078 cubanos en Noruega (SSB 2025b),⁵ por lo que la muestra representa el 1,3% del total de cubanos. En la conformación de la muestra se tomó como punto de partida que la persona hubiera vivido su niñez y juventud en Cuba y que llevara, al menos, cinco años viviendo en Noruega. La mayoría (75%) de los informantes nunca había salido de Cuba antes de venir a vivir a Noruega y el motivo de la migración fue, sobre todo, el matrimonio (81,25%). Asimismo, excepto tres informantes, el resto declaró hablar otro idioma además de español antes de emigrar, fundamentalmente el inglés.

Como variables estratificadoras se tomaron en cuenta el sexo y el tiempo de residencia (entre 5 y 10 años y más de 10 años en el país). Como variables post estratificadoras se tomaron en consideración la edad (una primera generación con edades comprendidas entre los 28 y 40 años y una segunda entre 41 y 60 años), el nivel de instrucción y la profesión. Específicamente se tuvo en cuenta la profesión de manera comparativa, si desciende el nivel, se mantiene o aumenta después de emigrar. Los niveles de instrucción que se consideraron fueron nivel medio (estudios técnicos o preuniversitarios) y nivel alto (estudios universitarios concluidos), no se incluyó el nivel bajo (estudios primarios y secundarios) por la dificultad que implica encontrar informantes con estas características.

La muestra quedó conformada por un igual número de hombres que de mujeres. La variable edad quedó equilibrada con 43,8% de informantes en el primer grupo y un 56,2% en el segundo grupo, al igual que la variable tiempo de residencia. En cuanto a niveles de instrucción, no hay informantes representativos del nivel bajo, sino que, en su mayoría se encuentran en el nivel alto (75%), mientras que solo un 25% en el nivel medio. En cuanto a la profesión, la mayor parte de los informantes (50%) ha mantenido el nivel, aunque la profesión haya cambiado, un 37,5% ha descendido en el nivel y solo un 12,5% lo ha aumentado, lo que indicaría que en algunos casos no se ha alcanzado la integración laboral en la misma área de especialización que el informante tenía en su país de origen.

4 Resultados

En un estudio anterior basado en el cuestionario aplicado en esta investigación (Sobрино 2024), se determinó que todos los informantes cubanos de la muestra consideran que tienen un buen dominio de la lengua noruega en las diferentes

⁵ Los datos de población que se tomaron en cuenta al momento de realizar las entrevistas fueron las estadísticas de SSB del año 2020. Para 2025, el número de cubanos en Noruega, según esta fuente, es de 1195 personas.

destrezas: producción y comprensión del noruego, tanto oral como escrito. Asimismo, continúan usando la lengua española con una frecuencia diaria, en su inmensa mayoría. Por otro lado, los informantes son conscientes de que su español ha cambiado luego de vivir en Noruega. Estos cambios se asocian a una acomodación lingüística y pragmática debido al contacto con los códigos y la lengua noruegos y también por la exposición y la socialización con otros hispanohablantes.⁶

A continuación, se identificarán las interferencias léxicas y los cambios de código que tienen lugar en el español que los cubanos continúan hablando en situación de contacto con el noruego, se describirán las estrategias comunicativas que se activan en el habla cuando interfiere el noruego y cuáles son las posibles causas de que esto suceda, según las propias percepciones de los informantes.

4.1 Interferencias léxicas

En las entrevistas se identificaron interferencias léxicas, fundamentalmente del noruego, pero también del inglés. Buena parte de la sociedad noruega es bilingüe noruego-inglés y el inglés es el instrumento de comunicación con el que los cubanos cuentan al llegar y el que les permite mayormente insertarse en lo laboral (Sobrino 2024). Algunos de los vocablos procedentes del inglés pueden ser considerados como préstamos, pues son de uso general en español: *online*, *shock*, *kit*; mientras que el resto de los anglicismos identificados no son de uso habitual en Cuba, o sea, los informantes de la muestra los han introducido debido a la situación de contacto por la migración: *manager*,⁷ *overtime*, *slang*, *housekeeping*, *schedule*. Para algunos de estos casos los informantes tradujeron al español inmediatamente el vocablo empleado (véase 1a y 1b). En algún ejemplo esto se lleva

6 Si bien la influencia de otras variedades de la misma lengua en el español de la comunidad cubana en Noruega será el propósito de un próximo artículo, se han identificado algunos elementos que apuntan a la convergencia de la interdialectalización de variedades hispánicas. Los usos interdialectales se manifestaron sobre todo en marcadores discursivos que no son propios del español de Cuba: *¿sabes?*, *¿cierto?*, *vale*, formas de tratamiento como *tía*, o vocabulario propio de otras variedades como el uso de *jardín* por *círculo infantil*, *coche* por *carro* o *bachiller* por *licenciatura*.

7 Según mis conocimientos de la práctica lingüística cubana, el anglicismo *manager* no se emplea activamente en Cuba, a pesar de que sí hay un conocimiento pasivo de esta palabra. Por tanto, el uso activo de este vocablo en los cubanos de la muestra lo atribuyo a la situación de contacto con el inglés en el contexto noruego. Sí se usan en Cuba palabras derivadas del anglicismo *manager*, como *manicheo* o *manichear*.

al caso extremo de cambiar la pronunciación de una sigla como ID; primero el informante la pronuncia en inglés y luego en español o noruego (1c):

(1)

- a. *Tengo un **schedule**, un calendario* (I 4)⁸
- b. *Yo fui el **manager**, o sea, el gerente operacional* (I 3)
- c. *porque no tenía **ID** [aidí], ID [idé] y ese tipo de cosas* (I 11)

Precisamente, sobre la interferencia del inglés en el español hablado en Noruega, un informante explicó cómo su inserción en un ambiente laboral internacional en los primeros tiempos de la migración influyó en la apropiación de un vocabulario técnico en inglés, que continúa usando habitualmente, incluso al hablar español (1d):

- d. *En Cuba estaba en una dirección en Obispo y estaba debajo de unos andamios y la palabra andamio me parecía tan rara, incluso llamé por teléfono, estaba hablando con un cubano y le dije, estoy abajo de los **scaffolds** y es lo que me sale, pero claro **scaffolds** tampoco es que sea noruego porque en noruego es **stillas** pero pasé tanto trabajo, tuve que esforzarme tanto en mi primer trabajo en la plataforma cuando vine y ahí se usaba tanto esa palabra, y ya ... es lo que me sale, si yo tengo que decir andamio me suena raro... (I 12)*

Las interferencias del noruego, por su parte, un total de 70 unidades, se han distribuido en varios campos semánticos (Tabla 1):

En tanto las entrevistas se centraron en la historia de vida de los migrantes, su llegada al país y su inserción en diferentes esferas, no es de extrañar que sean estas las áreas en las que se agrupan la mayoría de las interferencias léxicas: instituciones, vida administrativa, educativa, laboral, así como también adjetivos y un grupo de unidades léxicas variadas, como se muestra en la Tabla 1.

Buena parte de las interferencias tienen que ver con la inserción como migrante en Noruega y con la incorporación de realidades nuevas. Las interferencias de índole administrativa se refieren a documentación y vida administrativa en general. Algunas de ellas están en relación con los trámites que debe realizar todo extranjero en Noruega, como por ejemplo, *oppholdstillatelse* (permiso de residencia) y *arbeidstillatelse* (permiso de trabajo). En el ámbito educativo se mencionan instituciones, sobre todo centros de estudio (*Folkeuniversitetet*, *Nygård-*

⁸ Véase Anexo para la descripción de cada informante según las variables tomadas en consideración.

Tabla 1: Interferencias léxicas del noruego en el español, según campos semánticos.

Instituciones (16)	Administrativas: <i>UDI, NAV, Folkeregister, Skatte(kontor)</i> Educativas: <i>Folkeuniversitetet, Nygårdskole, Friundervisning, Pedagogisk Vikar-Sentral</i> De salud: <i>VOLVAT, Helsedirektorat, Haukeland sykehus</i> Sitios y atracciones de Bergen: <i>Hurtigruten, Fløibanen, Grieghallen, Kirkens bymisjon, Fisketorget</i>
Administración (13)	<i>foretak, asylmottak, attest, oppholdstillatelse, arbeidstillatelse, abonnement, avdeling, rådgiver, rettighet, dagpenger, ferie, Janteloven, husleie</i>
Educación (9)	<i>barnehage, videregående, voksenopplæring, Bergenstest, samfunnsfag, språkkafe, fag, hjelpemidler, fagprøve</i>
Alimentación (11)	<i>polarbrød, knekkebrød, pinnekjøtt, hapå, leverpostei, bringebær, frokost, kantareller, granateple, kveldsmat, meny</i>
Vida laboral (8)	<i>ringevikar, vikar, hjemmehjelp, servitør, akademiker, turnuslege, overlege, brannvakt</i>
Cualidades (3)	<i>ledig, streng, fargeblind</i>
Léxico variado (10)	<i>lapper, julebord, reklame, bybanen, klatring, reisegrupper, butikk, Thailand, å kose seg, bandasje</i>

skole, Friundervisning) y otras cuestiones que tienen que ver con el aprendizaje de la lengua y los códigos noruegos, como es el caso de requisitos que se deben cumplimentar para la obtención de la residencia permanente y ciudadanía: *Bergenstest* (examen de noruego que con frecuencia es requisito para acceder a estudios superiores o determinados trabajos), *samfunnsfag* (curso de sociedad que se exige para obtener la residencia permanente y la ciudadanía), *språkkafe* (espacios sociales de práctica de noruego).

En los campos de alimentación y vida laboral, se trata en su mayoría de unidades que no tienen un referente en el español de Cuba porque no existe el producto o el tipo de empleo: *polarbrød* y *knekkebrød* (tipos de pan y galleta), *pinnekjøtt* (plato típico navideño que consiste en costillas de cordero), *leverpostei* (paté), *bringebær* (frambuesa), entre otros. Entre las profesiones se mencionan, por ejemplo, *ringevikar* (sustituto en diferentes ámbitos laborales) y *brannvakt*. Al usar este último el informante aporta una reflexión sobre su falta de equivalente en Cuba (2):

- (2) *encontré trabajo de... claro, esta palabra en español no la tenemos, al menos en Cuba yo nunca la usé, que es la de **brannvakt**, guardia de fuego o guardia de trabajo caliente* (I 12)

Al usar los sustantivos en noruego, por lo general los informantes le asignaron el género que tenían en español, que también coincide en algunos casos con el género de la palabra noruega (excepto *husleie*, que puede usarse como masculino o femenino): el *meny* (el menú), el *arbeidstillatelse* (el permiso de trabajo), el *husleie* (el alquiler), un *barnehage* (círculo infantil). Sin embargo, no siempre fue así: el *foretak* (la empresa) y un *abonnement* (una suscripción) son palabras de género neutro en noruego que se usan como masculinas en español, aunque sus equivalentes en esta lengua son femeninos. Por su parte, el *kveldsmat* (comida o merienda que se come antes de dormir) también se usa como masculino, lo cual coincide con su género en noruego, pero no en español. Algo similar identifica López (2021) en su estudio sobre préstamos del noruego en el español de los migrantes hispanos con el sustantivo *kort* (el *kort*-la tarjeta). En estos casos la asignación del género masculino puede estar influenciado porque en español las palabras no suelen terminar en estas consonantes (-t y -k). Cuando sucede, en la inmensa mayoría de los casos se trata de palabras extranjeras que se asumen como masculinas.

Lastra (1992:189) apunta que, aunque generalmente se asigna a los préstamos el mismo género que tienen en la otra lengua, a veces depende de la forma fonológica de la palabra, sobre todo en español, lo que hace que la asignación de género sea especial para cada lengua. Una vez que se asigna el género toda la comunidad tiende a estar de acuerdo, por ejemplo, en Madrid se dice *la hamburguesa* y en Nueva York *el hamberger*. Silva Corvalán (2001: 289–290) identifica casos similares en el contacto del español con el inglés: el *pari*-la fiesta, el *chain*-la cadena, la *yarda*-el patio.

4.1.1 Estrategias comunicativas en las interferencias léxicas

Independientemente de que las unidades léxicas noruegas empleadas tuvieran equivalente en español o no, los informantes utilizaron estrategias comunicativas de variado tipo al introducirlas en el habla, la mayoría de las cuales coincide con las identificadas en el estudio de cubanos en Montreal (Cruz 2015: 42). Las estrategias son:

- Traducir inmediatamente la palabra noruega por su equivalente en español; sobre todo, sustantivos comunes (3a, b, c), pero también sustantivos propios, como instituciones (3d) e, incluso, países (3e):

(3)

- a. *Yo me aprendía el meny, el menú* (I 4)

- b. *Hay varios pasos, el **oppholdstillatelse**, el **arbeidstillatelse**, el permiso de residencia, el permiso de trabajo y luego ya después con los años, el pasaporte* (I 5)
 - c. *Me gusta hacer **klattring**, trepar* (I 4)
 - d. *Después trabajé en la **Folkeuniversitetet**, en la universidad popular con adultos* (I 5)
 - e. *Que siempre ha sido más España, Asia, digamos **Thailand**, Tailandia y todo eso.* (I 3)
- Traducir el vocablo noruego literalmente, aunque no tenga sentido en español. Este recurso, también conocido como calco, puede ser léxico o gramatical (Escobar y Potowski 2015: 133). En la muestra solo se identificó un ejemplo de calco léxico (4):
 - (4) *Yo siempre he sido muy neutral y muy **fargeblind**, es decir, muy **ciego de colores** y muy neutral con estas cosas* (I 3)
- Explicar el vocablo noruego en español a través de una paráfrasis. Esta estrategia fue utilizada sobre todo con instituciones (5a), profesiones (5b) y alimentos (5c,d), campos en los que, como se ha mencionado, con frecuencia no existe un equivalente en el país de origen del informante. Sin embargo, para algunas de estas explicaciones se recurre a lo conocido de la realidad cubana (5a, b, c).
 - (5)
 - a. *Cuando fui por primera vez al **NAV**, sería algo así como el Ministerio del Trabajo en Cuba* (I 5)
 - b. *Empezaron a poner a los **turnuslege**, a los médicos del sexto año* (I 8)
 - c. *había algunos productos que yo no conocía y uno fue **hapå** y eso es lo que el cubano le llama a la leche condensada cocinada o el fanguito* (I 5)
 - d. *Siempre he estado en contra del **kveldsmat**, es decir, esa comida que se come antes de que los niños se acuesten* (I 5)
- Traducir a la inversa, es decir, al noruego. El hablante comienza explicando en español e introduce el vocablo en noruego como un recurso para ajustarse mejor a lo que desea decir (6):
 - (6) *Estuve trabajando de auxiliar de un barnehage, como le dicen aquí, **ringevikar**, me llamaban* (I 14)

- Pedir ayuda al entrevistador para encontrar el vocablo en español que quiere decir. Al no encontrarlo, ocurre la interferencia del noruego y, a continuación, de modo similar a como se vio en (3), el vocablo es traducido por su equivalente en español (7a,b,c). Esta estrategia no siempre conlleva una interferencia léxica, en ocasiones, el hablante logra encontrar la palabra apropiada en español (7d,e).

(7)

- a. *Yo vengo de una familia, ¿cómo le dicen? De **akademiker**, de académicos y militares* (I 8)
- b. *Son grupos que, ¿Cómo se llama?, **reisegrupper**, grupos de viaje que son sobre todo del norte de Noruega.* (I 3)
- c. *Quizás era un poco ¿cómo se dice en español? **Streng**, bueno, un poco estricto, pero justo también.* (I 3)
- d. *Comencé a trabajar, ¿cómo es que se dice? ¿cómo se dice a las que trabajan...? Camareras* (I 16)
- e. *Los niños no tienen ¿cómo se dice? El filtro* (I 8)

Ha de aclararse que fue la autora quien realizó las entrevistas, también cubana y con un tiempo de residencia similar al de los informantes, además, era conocida por buena parte de ellos. Por este motivo, las estrategias comunicativas de traducir y explicar las interferencias léxicas no estuvieron motivadas por la interacción con un hablante que no comprendiera el código, sino que pueden deberse a que el informante percibía la interferencia del noruego como un ruido en la comunicación, la cual se había establecido en español y, por tanto, consideraba necesario explicar lo que usaba del otro idioma en una situación formal como era la de la entrevista.

4.2 Cambios de código

Para la identificación de los cambios de código se tuvo en cuenta las clases que establece Poplack (1980, 1993): cambios interoracionales, intraoracionales y marcadores. Ha de destacarse que solo tres informantes de la muestra recurrieron a los cambios de código; dos de ellos fueron los únicos que declararon no hablar español diariamente. Uno de ellos (I 8) declaró que habla español con una frecuencia semanal y el otro (I 3) consideró que lo habla con una frecuencia mensual. Esto podría indicar que, a menor uso de la lengua española en la vida diaria, más posibilidades de cambiar de código hacia el noruego cuando se habla español.

Se identificaron solo dos cambios interoracionales, una cita (8a) y una función de relleno. En este caso la informante no recordaba la palabra que quería usar en español y esto la condujo a enunciar la oración en noruego (8b). Los cambios interoracionales, por su parte, se trataron de expresiones idiomáticas (8c) o tuvieron una función expresiva en la que la estructura en noruego parecía ajustarse mejor a lo que se quería decir (8d, e).

(8)

- a. *Yo soy una persona de mucha estructura (...), pero claro, siempre encontrando la forma de decirlo para que no sea visto de esta forma: Ah, der kommer den latinske inne, der kommer det! Es como decir: «¡oh, mira, ya está enseñando las uñas latinas!» Y yo claro que tengo otro temperamento. Nosotros los latinos tenemos temperamento (I 3)*
- b. *Cuando tienes que hacer, pedir tu tarjeta de ID ¿sabes?, cuando tienes que hacer ... me vienen las palabras en noruego ¿te das cuenta? Av-tale... du må avtale møte med politiet (risas) tienes que hacer... sí, un encuentro, tía, no sé, con la policía (I 4)*
- c. *Cuando yo llegué yo conocía nada más que a un cubano pero fue så klikk på første øyeblikk y después de eso empezamos la amistad (I 8)*
- d. *lo informé på en side que nosotros tenemos (I 8)*
- e. *mis tíos siempre estaban preocupados, opptatt dette med ... la educación (I 8)*

En 8a el informante recurre a la misma estrategia que se comentaba en las interferencias léxicas, traduce la frase que usa en noruego, no de manera literal, sino que la reproduce en español mientras intenta explicarla. Así también, en 8b la informante reconoce que no logra recordar cómo decir una expresión en español y cambia de código. Se refiere a «sacar una cita» en la policía, pero lo dice en noruego y la frase que logra encontrar en español es «hacer un encuentro», sabe que no es la indicada, se rinde y añade: «tía, no sé», poniendo en uso una forma de tratamiento característica del español de España, donde esta informante nunca ha vivido.

Por último, se identificaron cambios de código en marcadores discursivos, sobre todo så (9a) y og så (9b), pero también en un caso for eksempel (9c).

(9)

- a. *me hubiera gustado que esas propuestas existieran también så de donde vienes (I 8)*

- b. *a los seis meses me busqué un trabajo en un círculo infantil y después hubo una plaza ledig, **og** så libre* (I 8)
- c. *como esta amiga, **for** eksempel* (I 8)

El marcador *so* ha sido objeto de estudio en el caso del contacto del inglés y el español. Por lo general, aparece en la parte del discurso que transmite la conclusión de lo que se dijo y se ha comprobado que, a mayor dominio del inglés, mayor uso de este tipo de elementos en el español de los latinos en Estados Unidos (Escobar y Potowski 2015: 138). En los ejemplos de la muestra, *så* no aparece para introducir una conclusión, sino como un comodín cuando el hablante intenta continuar una frase (9a) o luego de una interferencia léxica (9b).

4.3 Causas de las interferencias y cambios de código

Como se ha visto en el caso de las instituciones, profesiones y alimentos, algunas de las interferencias léxicas tienen lugar en la muestra cuando se trata de realidades sin equivalencias exactas en el español de Cuba, lo cual también ocurre con tradiciones (*julebord*) o medios de transporte (*bybanen*). Según Appel y Muysken (1996: 177), la interferencia tiene en esos casos una función referencial, se recurre a la L2 porque la L1 no tiene el vocablo o este no recoge el concepto exacto. Esta es la causa que más fácilmente suelen reconocer los hablantes. En la muestra una informante hizo alusión a esto y puso ejemplos (10):

- (10) *Hay algunas palabras que en español no las usamos mucho en Cuba y te sale más natural en noruego, como por ejemplo el skatte, algunas frutas, por ejemplo, bringebær, los frutos estos rojos, palabras así, el kos, å kose seg, esas palabras que no las utilizamos en Cuba es muy difícil integrarlas cuando hablas en español porque no te salen.* (I 13)

En el caso de Cuba, por su singular situación socioeconómica y política, hay que tomar en consideración lo que Domínguez et al. (2004: 85) llaman áreas de silencio, que no son más que áreas para las cuales los hablantes cubanos no conocen los términos e, incluso, en ocasiones no se conoce ni el concepto. Esto sucede, sobre todo, en lo que tiene que ver con la iglesia, al mundo financiero, los sindicatos y cooperativas, y la alimentación (Domínguez 2007). En el estudio de Cruz (2015) sobre cubanos en Montreal, se comprobó que estas áreas de silencio propiciaban las interferencias fundamentalmente en los temas financieros y trámites bancarios. Los cubanos en Noruega mostraron conciencia de esto, sobre todo en el ámbito de la alimentación. A continuación se reproducen fragmentos

de las entrevistas en los que se reconoce que el desconocimiento de muchos alimentos, especialmente las frutas, llevó a que se aprendieran los nombres en noruego (11) y, en otros casos, primero se aprendió el nombre en noruego y luego en español (12):

- (11) I (5): *Yo no conocía el kiwi, por ejemplo. Jamás en mi vida había escuchado hablar del kiwi. Bueno, la manzana y la pera, sí. Las uvas...*

Entrevistadora: *¿Las aprendías en español o en noruego?*

I (5): *Las aprendía en noruego. Sí, yo diría. O sea, tal y como yo lo veía, así le empezaba a llamar, ¿no?*

Entrevistadora: *¿Lo sigues haciendo?*

I (5): *Sí, sí*

Entrevistadora: *¿Me puedes poner un ejemplo?*

I (5): *Un ejemplo... A ver, déjame ver... **kantarelle**, por ejemplo, que es una fruta y eso yo creo que sí la tenemos en Cuba, pero no es muy común. No sé... **granateple***

- (12) I (5): *Bueno, desayuno puede ser una lasca de pan con mantequilla, le puedo poner queso, le puedo poner el paté este de hígado que me llamó mucho la atención desde la primera vez. O sea el **levepostei**.*

Entrevistadora: *Cuando hablas de eso ¿dices paté?*

I (5): *No. Paté, porque yo sé que se llama paté. ¿Sabes qué? Creo que aprendí primero **levepostei** y luego supe que se decía paté.*

También se da el caso de interferencias del noruego que aparecen aunque haya un equivalente preciso en español: *ferie* (vacaciones), *streng* (estricto), *rettigheter* (derechos), *frokost* (desayuno), y niveles de enseñanza como *barnehage* (guardería) o *videregående* (bachillerato). Esto puede tener varias causas. A veces no se recuerda la palabra (como se vio en (7) y como manifiesta un informante en (13)), a veces la alta frecuencia de uso o la expresividad de una palabra puede hacer que el hablante la introduzca en su discurso, o, en ocasiones, influye la variación dialectal del español (Escobar y Potowski 2015: 128).

- (13) *Y a veces me cuesta trabajo encontrar, recordar la palabra, cómo se dice en español. Entonces lo más sencillo es poner la palabra noruega ahí donde no me sale el español. Y entonces mezclar y sale, eso, una mezcla, ¿no? (I 5)*

En hablantes hispanos en Estados Unidos se comprobó que existe una tendencia a elegir el término en inglés cuando se trata de realidades que tienen gran variación dialectal en español (Escobar y Potowski 2015). Por ejemplo, en español se usa *torta*, *tarta*, *pastel*, *bizcocho*, entre otros vocablos, y esto conlleva que esta co-

munidad de hispanos tiende a usar la voz inglesa *cake*. En esta investigación sucede algo similar con la adopción de voces como *barnehage* y *videregående*. La palabra *barnehage* fue empleada por prácticamente todos los informantes de la muestra, sin embargo, ningún informante prefirió el uso de *skole* antes de *escuela*. Esto se debe a que la palabra *escuela* no ofrece gran variación en el mundo hispánico, como mucho alterna con *colegio*, mientras que para *barnehage* se pueden encontrar: *círculo infantil*, *kinder*, *kindergarten*, *jardín*, *jardín de infantes*, *parvulario*, *guardería*, *miga*, etc. Para *videregående* se emplea indistintamente: *bachillerato*, *preparatoria*, *prepa*, *preuniversitario*, *pre*, *instituto*, *secundario*, entre otros. Por ello, la solución es recurrir al término noruego que, no solo se ajusta más a la realidad de la que se habla, sino que no ofrece lugar a confusión.

En ocasiones fue frecuente que se alternaran términos como *círculo infantil* (propio del español de Cuba), *jardín* (propio del español general) y *barnehage* en un mismo enunciado o por un mismo informante (14a, b):

(14)

- a. *a los seis meses me busqué un trabajo en un **círculo infantil** y después hubo una plaza ledig, og så libre y empecé a trabajar como asistente en el **barnehage*** (I 8)
- b. *Desde que me levanto hasta que me acuesto es: por la mañana, levantándome temprano, preparando a los niños, llevándolos para el **jardín**, para la escuela.*
*En el embarazo de la niña estuve trabajando de auxiliar de un **barnehage** como le dicen aquí, ringevikar.* (I 14)

Otheguy y García (1993) comprobaron en una investigación en Estados Unidos que el uso de préstamos no se debía a la falta del vocabulario en la lengua de origen, sino a que los referentes en los dos contextos eran diferentes, por eso los hablantes hispanos se referían a *comedores* y *lunchroom* según la realidad en la que estuvieran pensando o a la que se estuvieran refiriendo. Algo similar puede suceder con el caso de la alternancia de estas unidades ejemplificadas en (14 a y b). Cuando se habla en sentido general se usan las palabras en español, ya sea la variante propia o la general (*círculo* o *jardín*), mientras que, cuando se traslada eso a la realidad específica de Noruega, tiene lugar la interferencia de la voz *barnehage*.

5 Conclusiones

En este primer acercamiento a las 16 muestras de habla de informantes cubanos en Noruega se han identificado las interferencias del inglés y del noruego y también los cambios de código en el español de estos hablantes. Los cambios de código solo tuvieron lugar en el habla de tres informantes que pertenecen a la segunda generación de migrantes entrevistados, dos de los cuales declararon no usar el español diariamente, sino con una frecuencia semanal o mensual, lo que podría indicar que la poca frecuencia de uso de español influye en que se produzcan cambios de código.

Las interferencias léxicas fueron más frecuentes que los cambios de código, se dieron en todos los informantes. Fundamentalmente, intervino el noruego cuando se trató de instituciones de diverso tipo, de cuestiones administrativas, educativas o laborales. En la introducción de estas interferencias se identificaron diferentes estrategias conversacionales, que coinciden con lo planteado por Cruz sobre cubanos en Montreal (2013, 2015): la traducción inmediata por el equivalente en español, la traducción aunque no exista en español, la explicación a través de paráfrasis, la traducción al noruego de lo que ya ha dicho en español y la solicitud de ayuda al entrevistador para encontrar el vocablo en español que quiere decir, ante lo cual, en buena parte de los casos, introduce la palabra noruega.

Las causas de estas interferencias son variadas, algunas tuvieron una función referencial, es decir, se emplearon porque no existe equivalente en el español de Cuba o, al menos, un equivalente exacto. Esto se dio sobre todo en las instituciones y el campo de la alimentación y las profesiones. En ello puede jugar un papel fundamental el hecho de que, debido a la situación particular de Cuba, existen áreas de silencio para las cuales los hablantes no tienen palabras o ni siquiera conocen la existencia del concepto (Domínguez 2007). Como se comprobó, esto sucedió en la muestra con los alimentos, especialmente con los nombres de las frutas, de lo cual los informantes fueron conscientes. Sin embargo, en ocasiones surgen interferencias aunque haya equivalentes en español, las cuales pueden tener funciones expresivas o, según los propios informantes, se debe a que no recuerdan la palabra en español. Otra causa identificada puede estar relacionada con la gran variación dialectal del español en ciertas realidades, lo que conduce a los hispanohablantes en Noruega, en este caso a los cubanos, a emplear voces noruegas que no den lugar a confusión.

Con todo, este estudio apunta elementos que contribuyen a la descripción del diasistema que surge por el contacto del español y el noruego en una situación de migración. Junto al estudio de López (2021), basado en una muestra de ocho hispanohablantes, este trabajo es de los primeros en acercarse al tema y puede ser

el punto de partida para la descripción del español en Noruega, tomando en cuenta una muestra más amplia y un mayor número de fenómenos derivados del contacto.

Asimismo, se suma al conjunto de estudios acerca del habla de cubanos en la migración. Tal y como se demostró en este análisis, buena parte de las estrategias comunicativas que se ponen en juego al interferir el noruego en el español de los cubanos, coinciden con lo identificado por Cruz (2013, 2015) en el español de los cubanos en Montreal en contacto con el francés. Por tanto, un estudio más abarcador de los cubanos migrantes podría corroborar si se mantienen estas estrategias y, al mismo tiempo, apuntar datos que constaten si se puede hablar de un español de Cuba en la migración.

Bibliografía

- Alfaraz, Gabriela. 2002. Miami Cuban Perceptions of Varieties of Spanish. En Daniel Long y Dennis Preston (eds): *Handbook of Perceptual Dialectology* vol. II, 1–11. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Alfaraz, Gabriela. 2014. Dialect Perceptions in Real Time: A Restudy of Miami-Cuban Perceptions. *Journal of Linguistic Geography* 2(2). 74–86.
- Appel, René y Pieter Muysken. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Auer Peter. 1995. The Pragmatics of Code-switching: A Sequential Approach. En Lesley Milroy y Pieter Muysken (eds): *One Speaker, Two Languages: Cross-Disciplinary Perspectives on Code-Switching*, 115–135. Cambridge University Press.
- Blas Arroyo, José Luis. 1999. *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades de habla del este peninsular*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Cervantes, Centro Virtual. 2008. *Diccionario de términos clave de ELE*. Instituto Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interferencia.htm
- Cruz, Maura. 2013. *El habla de la comunidad cubana en Montreal*. Montreal: Tesis de maestría de la Universidad de Montreal.
- Cruz, Maura. 2015. Migrantes cubanos en Montreal: una adaptación vista desde el habla. *Lengua y migración / Language and Migration* 7(2). 29–48.
- Domínguez, Marlen, Rafael Hernández, Rodolfo Alpízar y Tania Licea. 2004. El habla popular y las normas sociales. *TEMAS* 36. 78–92.
- Domínguez, Marlen. 2007. ‘Cubanismo’ en el habla culta de La Habana: el acento inconfundible. En Marlen Domínguez (ed.), *La lengua en Cuba. Estudios*, 309–342. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Escobar, Anna María y Kim Potowski. 2015. *El español de los Estados Unidos*. Cambridge University Press.
- Figueroa, Aylín. 2021. *Actitudes lingüísticas de migrantes cubanos asentados en la Ciudad de México*. Iztapalapa: Tesis de maestría de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Gómez Molina, José R. 1999–2000. Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe área metropolitana de Valencia (I y II). *Contextos* XVII-XVIII/33–36. 309–360.

- Granaas, Hannah. 2012. *¿Un acento español? Análisis contrastivo de la fonología del noruego y del español*. Oslo: Tesis de maestría de la Universidad de Oslo.
- Gutiérrez, Olga. 2023. *Colombianos en Bergen: un estudio de integración, percepciones y actitudes lingüísticas*. Bergen: Tesis de maestría de la Universidad de Bergen.
- Johnsen, Ragni Vik. 2022. Norsk som en del av et flerspråklig familierepertoar i en trespråklig familie. *NOA – Norsk som andrespråk* 38(1). 5–35.
- Klee, Carol A. y Andrew Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas*. Georgetown University Press.
- Krohn, Haakon S. 2018. Norueguismos: Préstamos léxicos del noruego en el español. *Revista de Artes y Letras* XLII(3) (Octubre-Diciembre). 79–95.
- Krohn, Haakon S. 2020–2021. Adaptación fonológica de préstamos léxicos del español en el noruego. *Revista de Lenguas Modernas* 33. 111–134.
- Lastra, Yolanda. 1992. *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Lipski, John M. 2004. El español de América y los contactos bilingües recientes: apuntes microdialectológicos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2, 2(4). 89–103.
- López, Yanina. 2021. *Préstamos del noruego en el habla de hispanohablantes de primera generación de inmigrantes en Noruega*. Oslo: Tesis de maestría de la Universidad de Oslo.
- López Morales, Humberto. 2003. *Los cubanos en Miami: lengua y sociedad*. Miami: Ediciones Universal.
- Lund, Siri. 2016. *En agkva kânn gass, pâr favâr! Paellanorsk*. Oslo: Tesis de maestría de la Universidad de Oslo.
- Olson, Daniel J. 2012. The phonetics of insertional code-switching. *Linguistic Approaches to Bilingualism* 2(4). 439–457.
- Otheguy, Ricardo y Ofelia García. 1993. Convergent Conceptualizations as Predictors of Degree of Contact in U.S. Spanish. En Ana Roca y John M. Lipski (eds.): *Spanish in the United States. Linguistic Contact and Diversity*, 135–154. Berlín, Nueva York: De Gruyter Mouton.
- Pájaro, Verónica. 2022. «Model Minorities» in a «Sociolinguistic Paradise»: How Latin-American Migrants Talk About Job Interviews in Norway. En Pia Lane, Bjørghild Kjelsvik y Annika Bøstein Myhr (eds): *Negotiating Identities in Nordic Migrant Narratives*, 83–110. Cham: Palgrave Macmillan.
- Palacios, Azucena. 2010. Algunas reflexiones en torno a la Lingüística del Contacto. ¿Existe el préstamo estructural? *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 8, 1(15). 33–55.
- Poch Olivé, Dolors (ed.). 2016. *El español en contacto con las otras lenguas peninsulares*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Poplack, Shana. 1980. Sometimes I'll Start a Sentence in Spanish y termino en español: Toward a Typology of Code-switching. *Linguistics* 18(7–8). 581–618.
- Poplack, Shana. 1988. Conséquences linguistiques du contact des langues: un modèle d'analyse variationniste. *Langage & société* 43. 23–48.
- Poplack, Shana. 1993. Variation Theory in Language Contact. En Dennis Preston (ed): *American Dialect Research: An Anthology Celebrating the 100th Anniversary of the American Dialect Society*, 251–286. Amsterdam: John Benjamins.
- Poplack, Shana. 1996. Cursillo sobre teoría de la variación. Ponencia presentada en el XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL). Universidad de Las Palmas.

- Poplack, Shana. 1997. The Bare Facts About Code-switching and Borrowing. Ponencia presentada en el XXVI Congreso NWAVE. Quebec City.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Sobrinho, Roxana. 2024. *En mi vida había escuchado este idioma: usos y preferencias lingüísticas de la comunidad cubana en Noruega*. *Lengua y migración* 1(16). 7–32.
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025a. *Befolkningen*. Consultado el 28 de abril de 2025. <https://www.ssb.no/befolkning/faktaside/befolkningen>
- Statistisk sentralbyrå (SSB). 2025b. *05184: Immigrants, by sex, country background, contents and year*. Consultado el 30 de abril de 2025. <https://www.ssb.no/en/statbank/table/05184/tableViewLayout1/>
- Valdés, Guadalupe y Richard Figueroa. 1994. *Bilingualism and Testing: A Special Case of Bias*. Norwood, NJ: Ablex.
- Watson, Mark S. 2006. *Post-Revolutionary Cuban Spanish: Changes in the Lexicon and Language Attitudes Motivated by Socio-Political Reforms*. Tesis doctoral Georgetown University: ProQuest Dissertations Publishing.
- Yakushkina, Maria y Daniel J. Olson. 2017. Language Use and Identity in the Cuban Community in Russia. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 38(1). 50–64.
- Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in Contact*. Nueva York: Linguistic Circle of New York.
- Zimmermann, Klaus (ed.). 1995. *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Frankfurt/Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Zimmermann, Klaus. 2021. Migración y contacto de lenguas: nuevas variedades y reestructuración del diáspora. *LaborHistórico* 7(1). 22–44.

Anexo. Lista de informantes

Informante	Sexo	Edad	Nivel de instrucción	Año de llegada a Noruega	Motivo del viaje	Países en los que vivió antes de emigrar a Noruega
I 1	F	31	Alto	2013	Matrimonio	Ninguno
I 2	M	37	Medio	2013	Matrimonio	Ninguno
I 3	M	53	Alto	1991	Otra	Rusia
I 4	F	28	Alto	2015	Matrimonio	Ninguno
I 5	M	45	Alto	2007	Matrimonio	Ninguno
I 6	F	32	Alto	2014	Matrimonio	Ninguno
I 7	F	55	Alto	2009	Matrimonio	Ninguno
I 8	F	47	Alto	2007	Matrimonio	Ninguno
I 9	M	54	Alto	1999	Amigos	Ninguno
I 10	M	39	Medio	2016	Matrimonio	Ninguno
I 11	M	32	Alto	2014	Matrimonio	Ninguno
I 12	M	44	Alto	2010	Otra	Ninguno
I 13	F	47	Medio	1997	Matrimonio	Ninguno
I 14	F	55	Alto	1997	Matrimonio	Bulgaria
I 15	M	59	Alto	2006	Matrimonio	Rusia, Holanda
I 16	F	40	Medio	2006	Matrimonio	Ninguno